

**INSPECTORIA SALESIANA**  
**"S. GABRIEL ARCANGEL"**  
Santiago de Chile



Santiago de Chile, 1980.

El 1º de julio de 1969 se ha dormido en el Señor nuestro hermano sacerdote

**LUIS ZARAMELLA ROVERATO**

quien había nacido en ARCELLA (Padua) el 30 de diciembre de 1890, fruto del matrimonio formado por VITTORIO ZARAMELLA y CANDIDA ROVERATO.

Ingresó a la Congregación a edad muy madura, pues contaba los cuarenta años cuando inició su "aspirantado" en la Casa de Valparaíso.

En efecto, allá por el año 1930, estando en Italia expresó su deseo de ser salesiano y de "ir lejos"; era de familia acaudalada y de muy buena posición social, y "por el Señor" dejó su casa, su patria y su fortuna; en junio ingresó al Colegio Salesiano de Valparaíso, de donde siete meses más tarde se traslada a Macul (Santiago) para comenzar su Noviciado el 24 de enero de 1931, teniendo a la sazón cuarenta años de edad, por lo que tuvo que adecuar su conducta y personalidad a la de sus otros veintidós compañeros de noviciado, de los que muy pocos

frisaban los veinte años, por lo que les doblaba en edad a todos ellos; pero de carácter abierto y alegre como era, no le significó mayor problema; a pesar de su edad avanzada para los estudios seguirá el currículum formativo con toda regularidad.

Por otra parte, era hombre erudito y de abierta inteligencia; antes de partir para Chile, había adquirido adelantados conocimientos en agricultura y fue un verdadero "autodidacto" en general.

Hace su primera profesión religiosa en Macul el 2 de febrero de 1932, para renovarla, en Concepción, el 23 de febrero de 1935, haciendo finalmente los votos perpetuos el 3 de febrero de 1938, luego de los cuales inicia sus estudios de Teología en el Instituto Teológico "Don Bosco" de La Cisterna; con la ordenación sacerdotal recibida el 29 de noviembre de 1942, culmina su etapa formativa salesiana y sacerdotal: tenía "cincuenta y dos" años.

Su edad y su madurez será siempre motivo de alegría y jolgorio entre sus compañeros de estudios, quienes celebrarán con algazara y muy buen humor cada nuevo cumpleaños del "Signor ZARAMELLA", y él sabía adaptarse a las circunstancias, a pesar de su carácter, que él siempre supo guiar y controlar. Así lo atestigua el P. Guido Rocca, quien fuera su "mentor" durante el "aspirantado" realizado en la Casa de Valparaíso; es un extracto de la carta que el P. ROCCA envía al Maestro de Novicios de entonces, el P. VALENTIN GRASSO (hoy Siervo de Dios):

"...en cuanto a su carácter es todo un hombre, pues he notado que sa-  
"be vencerse, y se vence, se domina; parece a primera vista un carácter  
"tranquilo, casi misántropo, en la realidad es todo lo contrario; más  
"él se retrae y lleva una vida de paz, de mucho respeto para todo y to-  
"dos, por virtud, por humildad. Es sumamente piadoso, ni un día ha  
"dejado la Santa Comunión, y cumple con delicadeza y hasta el escrú-  
"pulo cuando se le ordena, cuando se le confía."

Al igual que otros hermanos de la Inspectoría, también él fue hombre de **una sola obediencia: CONCEPCION**, a donde va luego después de su ordenación y permanecerá en dicha casa por espacio de veintisiete años consecutivos, desempeñándose como asistente, Ecónomo y principalmente Confesor.

Será querido y apreciado por todos los hermanos y verdaderamente idolatrado por los niños y jóvenes del Colegio, quienes en más de una oportunidad lo pasaron en andas por los patios y pórticos del establecimiento, lo que él, aceptaba riendo, luego de resistirse un poco, para no herir o defraudar la alegría y entusiasmo de su "clan-club-juvenil".

Dentro de la misma Comunidad era centro de alegría y regocijo; delicado y de finos modales, ceremonioso y solemne a la vez, era agradable en el trato y conversación, salpicaba ésta de "notabilísimos" extranjerismos, pues jamás logró dominar el castellano.

Meticuloso y pulcro, hacía las cosas encomendadas con dedicación y cuidado; lo decía ya, el P. GUIDO ROCCA en su carta al maestro de Novicios: "...desde septiembre ha tomado a su cargo la Sacristía y el cuidado de la Iglesia, y en verdad no podía atenderla mejor".

Como Ecónomo era tal su preocupación de que todo estuviera a punto, que nunca dejó faltar a la Comunidad ni a los numerosos internos, que en algunos años pasaban de trescientos, lo necesario para el alimento y sustento, ni aún en los críticos momentos de los terremotos que han solido remecer toda la zona de Concepción, y que en dos oportunidades (1939 y 1960) destruyó en gran parte el Colegio.

Otra caractersística fue su sencillez, a veces, simplicidad más bien, que lo llevó a algunos chascos que llenaron de hilaridad a toda la Inspectoría, como la vez en que habiendo llegado el P. Inspector a altas horas de la noche, él se asomó al balcón tocado con su gorrito de dormir y le espeló a quemarropa: "Non c'é posto, vada all'albergo..."; en cuántas otras oportunidades causó jocosos episodios en razón de su original dialecto "hispano-véneto".

Característica también en él, fue su finura y delicadeza en el trato, producto, seguramente, de su educación hotelera (industria familiar) que lo hacían un hombre educado y servicial a la vez, siempre muy respetuoso y atento.

En los últimos años ya le era imposible desempeñar trabajo alguno, por lo que se redujo su actividad a la administración del Sacramento del Perdón y a la asistencia, que él, Rosario en mano, ejercía voluntariamente cuando los alumnos salían de las salas para los recreos.

Junto con los años se fue descubriendo la enfermedad que le atacó los pulmones, los que poco a poco fueron cerrándose..., así se apagó un día, el 1º de julio de 1969.

Seguramente habrá sido recibido en la eternidad con la misma cortesía con que él atendía a sus semejantes en esta tierra, con la sonrisa en los labios y la amistad en el corazón que se transparentaba en su semblante.

Dios, que no deja sin premio a quien da un vaso de agua en su nombre, con cuanta mayor razón lo dará a quien, como el P. Zaramella, dio más que un vaso de agua, pues con él daba también su corazón.

Junto con rezar por esta alma privilegiada de sencillez y delicadeza, os pido una oración por quien es vuestro hermano en Don Bosco.

Pbro. SIMON KUZMANICH BUVINIC  
Secretario Inspectorial

**DATOS:** Sacerdote ZARAMELLA ROVERATO, LUIS; nació en Arcella (Padua - Italia) el 30 de diciembre de 1890; murió en Concepción - CHILE, el 1º de julio de 1969, a los 79 años de edad, 37 de Profesión y 27 de Sacerdocio.

and that he has received his reward in this world. It is therefore  
natural to hope that these same principles will be maintained. And  
indeed a number of good people, even in this country, are holding on

to these principles, although they are not so numerous as before.  
The religious institutions have gone bankrupt and a heretic has taken over the  
ministers and clerics. But notwithstanding all this, there are still some who hold  
to the old principles.

But the new system of things is not good. It is not good because it  
is not good for the people. It is not good because it is not good for the country.  
It is not good because it is not good for the world.

It is not good because it is not good for the people. It is not good because it is not good  
for the country. It is not good because it is not good for the world.

It is not good because it is not good for the people. It is not good because it is not good  
for the country. It is not good because it is not good for the world.

It is not good because it is not good for the people. It is not good because it is not good  
for the country. It is not good because it is not good for the world.

## CHAPTER XXVII

### THE END OF THE WORLD

THE END OF THE WORLD